

Prestado el
20-Feb-95

F 47

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION

TRIBUNAL EN PLENO.

Sesión correspondiente al martes 21 de febrero de 1989.

PRESIDENTE: Sr. Ministro Licenciado
Carlos del Río Rodríguez.

ASISTENCIA: Sres. Ministros Licenciados
Carlos de Silva Nava.
Ignacio Magaña Cárdenas.
Salvador Rocha Díaz.
Samuel Alba Leyva.
Mariano Azuela Güitrón.
Noé Castañón León.
Felipe López Contreras.
Luis Fernández Doblado.
Francisco Pavón Vasconcelos.
Victoria Adato G. de Ibarra.
Santiago Rodríguez Roldán.
José Martínez Delgado.
Manuel Gutiérrez de Velasco.
Atanasio González Martínez.
José Manuel Villagordoa L.
Fausta Moreno Flores de C.
Angel Suárez Torres.
Sergio Hugo Chapital G.
Juan Díaz Romero.
Ulises Schmill Ordóñez.

SALA AUXILIAR:

ASISTENCIA: Sres. Ministros Licenciados
Martha Chávez Padrón.
Irma Cué Sarquís.
Clementina Gil de Lestev.
Carlos García Vázquez.

Principió la sesión a las 12.40 horas.

EL M. PRESIDENTE: Se abre la sesión y se pone a consideración de los señores ministros el acta de la sesión pública número 9 celebrada el martes 14 de febrero de 1989. Si no hubiere objeción al proyecto de acta se -- consulta si en votación económica se aprueba.

APROBADO.

Siga dando cuenta con el asunto que quedó -- pendiente la semana pasada el número 3912/86.

C. SECRETARIA: AMPARO EN REVISION NUMERO 3912/86 promovido por Vidriera Los Reyes, S.A., con-

tra actos del Congreso de la Unión y de otras autoridades, consistentes en la expedición y aplicación de la Ley Federal de Derechos, vigente en el año de 1984, concretamente en -- cuanto a sus artículos del 226 al 231.

La ponencia es del señor ministro Schmill Ordoñez, en el sentido de que propone que en la materia de la revisión se confirme la sentencia recurrida, se sobresea en el juicio de garantías contra los actos y autoridades que quedaron precisados en el resultando primero del proyecto.

EL M.PRESIDENTE: Continúa a discusión el proyecto. Tiene la palabra el ministro Schmill Ordoñez.

EL M.SCHMILL ORDOÑEZ: Gracias señor Presidente, se repartieron algunas hojas, se modificaron algunos puntos del proyecto originalmente presentado y pude percatarme que hay dos cuestiones que quiero presentarles, en la página 22 de las nuevas hojas en el segundo párrafo, en su antepenúltimo renglón debe decir: ..tanto la litis pendencia y respetar la cosa juzgada. En la página 26 a la mitad del segundo párrafo en la línea que comienza:..por parte de la autoridad, quitar -administrativa- después de la palabra autoridad porque eso lo restringe mucho y no hay necesidad de esa restricción. Son dos observaciones - que ya había hecho pero que no pude hacer que se transcribieran. En la página 29 en el segundo párrafo más o menos como a unos ocho renglones de abajo hacia arriba dice: impedir que esa ley sea aplicada introducir allí -válidamente- al peticionario, y de la misma manera en el último renglón de ese mismo párrafo también que diga: para que esa ley no le sea válidamente aplicada en el futuro. Esas son las dos observaciones señor Presidente.

EL M.PRESIDENTE: Señor Ministro quiere repetir las últimas observaciones: tuvo como efecto impedir?

EL M.SCHMILL ORDOÑEZ: Tiene como efecto que-

el de impedir que esa ley sea aplicada válidamente al peticionario. Y en el último renglón de ese mismo párrafo: - ley no le sea aplicada válidamente en el futuro.

EL M. PRESIDENTE: Muchas gracias.

EL M. SCHMILL ORDÓÑEZ: Otra cosa quiero decir señor presidente, había aceptado anteriormente los puntos resolútivos, las modificaciones que me sugirió usted que repito ahora, pero primero debe decir: Primero: Se confirma la sentencia recurrida quitando en la materia de la revisión y el segundo debe quedar: Se sobresee en el juicio de garantías a que este juicio se refiere, quitando los tres renglones siguientes.

PRESIDENTE: Con las modificaciones introducidas por el señor ministro Schmill, continúa a discusión el proyecto.

EL M. NOE CASTAÑON: Gracias señor presidente, como ustedes recuerdan señores ministros en este proyecto se trata de un tema en verdad interesante de gran trascendencia en nuestra institución protectora de garantías, - se aborda el tema relativo a precisar, ampliar diría yo, - según propuesta del proyecto el principio de relatividad de la sentencia de amparo. Este tema ya lo señalaba el -- ministro De Silva ha generado una gran discusión que viene casi desde el siglo pasado. El proyecto aborda un criterio que ya sustentó el pleno en ocasión anterior. En -- aquella ocasión yo expresé mi preocupación y manifesté mi simpatía con la idea, sin embargo concluí que independientemente de las bondades que pudiera tener el criterio el que fuera complejo, que considerara que fuera necesario - de un estudio más profundo, inclusive que ameritaba una - reforma legal de aquella fecha a la presente con motivo - de los varios aplazamiento que ha habido. He meditado con

mayor intensidad este problema y hoy quiero compartir con ustedes algunas reflexiones sobre el particular, como ustedes recuerdan el problema sobre problema de los asuntos que aquí se centran y así se abordan en los proyectos en determinar si conforme al principio de la relatividad de la sentencia una vez que se ha dado el primer acto de aplicación de una ley y se ejerce la acción constitucional puede o no ejercitarse de nueva cuenta en subsecuentes actos de aplicación. El proyecto concluye de que el amparo contra leyes sólo procede contra el primer acto de aplicación de la ley y que por ende, es improcedente contra el segundo o tercer o subsecuentemente actos de aplicación. Entiendo que entre otras razones una que se ha manejado de manera esencial es la causal prevista en el artículo 73 relativa especialmente a que el amparo haya sido materia de otro juicio, esto es que si ya el primer acto de aplicación fue materia de un juicio de amparo ya no puede promoverse otros por subsecuentes actos de aplicación, para llegar a esa conclusión se parte del principio procesal de la cosa juzgada. Se dice que si ya se sometió la contienda al Tribunal constitucional y si no se dice textualmente lo que el dice y este ya pronunció sentencia ya juzgó el caso ya no puede someterse nuevamente con posterioridad porque ya el quejoso obtuvo una sentencia en dicha controversia. Esto es acorde indudablemente con el principio de la cosa juzgada que opera en materia procesal. El principio de la cosa juzgada tiene como finalidad el evitar que una controversia sea resuelta dos veces, el evitar que haya sentencia contradictoria, busca seguridad jurídica sobre el caso concretamente sobre el que se va a decidir, la cosa juzgada ha sido interpretada precisamente como la cosa deducida en juicio como las sentenciadas por

el juzgador y esa cosa deducida en juicio esa cosa sobre la que se ha deducido dice la teoría de la cosa juzgada ya no puede ser vuelta a analizar su función jurisdiccional. Allí le imparte justicia al particular o particulares que se someten a su decisión es el acto culminatorio de la sentencia que decide la verdad del caso y por ende ya no puede volverse a juzgar sobre él, en ello radica precisamente la esencia de la cosa juzgada.

CONTINUA EN EL SEGUNDO TURNO.

PODER JUDICIAL DE LA
FEDERACION

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNOS SEGUNDO.-
González Ch.-Hernández A.

..... y por ende ya no puede volverse a juzgar sobre ella, y en ello radica precisamente la esencia de la cosa juzgada, es finalidad de ésta, el impedir incluso que otros jueces vuelvan a juzgar sobre lo ya ---sentenciado, implica pues, la presunción de una posterior discusión sobre lo sometido a la consideración de la jurisdicción, y esto es perfecto en todas las contiendas, y especialmente donde con mayor amplitud se ha desarrollado el principio de la cosa juzgada - en materia civil, donde hay controversias concretas, controversias de particulates, y una vez que se ha - decidido sobre ese tema, ya no puede otro órgano --- emitir una nueva resolución, allí hay autoridad de - la cosa juzgada, para que opere inclusive se busca - identidad de las personas, identidad de las cosas, - identidad de las causas, estas son las bases esencia les de la cosa juzgada, pero si trasladamos este -- principio al amparo en general, también encontraríamos que es operante, si lo que se somete a la conside ración del tribunal constitucional, es un acto con-- creto, determinado, y éste es juzgado por el órgano- constitucional, y decide sobre él, evidentemente ---

TRIBUNAL EN PELNO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEGUNDO.--
González Ch.--Hernández A.

que ahí ya no puede ningún otro juez intervenir para --
emitir una nueva resolución, hay excepciones, que con--
signa la doctrina, la legislación de cosa juzgada, es--
pecialmente en aquellos casos de situaciones jurídicas
se tracto sucesivo, podría mencionar las cuestiones --
de alimentos que a pesar de ser juzgados precisamente--
por la inestabilidad de las circunstancias permite un --
análisis posterior, pero éstas son las excepciones, la --
regla general es que el decidir una controversia no --
puede volverse a decidir, es precisamente por seguri--
dad jurídica, en el juicio de amparo, en general, como
el acto concreto que es materia del análisis, lo es --
precisamente un caso especial, una vez que el tribunal
decide sobre ese caso especial, y determina si es o no
constitucional, ya no puede ser juzgado, me refiero --
al acto concreto, al acto en estricto sentido, pero --
reflexionando sobre el amparo contra leyes, encuentro--
que no podemos llevar el principio de la autoridad ---
de cosa juzgada de él.

Como ustedes ya saben las leyes son ordena---
mientos generales abstractos e impersonales de vigen--
cia ilimitada, que obligan a todo aquel individuo ----

TRIBUNAL EN PLENO.
Febrero 21 de 1989.

TURNO SEGUNDO.-
González Ch.-Hernández A.

que se coloque en la hipótesis normativa prevista, y es cierto desde el siglo pasado, se permite la impugnación de leyes, y esto nace especialmente como una impugnación a través del acto concreto de aplicación cuando el acto trae la aplicación de una ley inconstitucional, se le permite al particular que pueda -- ejercer la acción constitucional en contra del acto concreto, en contra de la ley, el tribunal analiza -- ambas cuestiones, y puede llegar a la conclusión --- de que la ley es inconstitucional o constitucional, -- es decir, hace un estudio y se pronuncia el tribunal sobre aquella ley, pero esa sentencia que dictó el -- tribunal de amparo, si la separamos y la vemos como -- una sentencia que analizó la ley, no puede tener la -- autoridad de cosa juzgada, precisamente la ley por -- su vigencia indefinida por su generalidad, no pueden ser cometidas a esa autoridad de cosa juzgada dentro del sistema actual en nuestro juicio de amparo, por -- el contrario nuestra ley permite que aquel ordena--- miento que ha sido sometido a la decisión del tribunal constitucional debe hacerlo, tantas y cuantas --

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEGUNDO.-
González Ch.-Hernández A.

veces sea impugnado, no porque haya dicho que es constitucional o inconstitucional, una norma está impedido --- como lo estaría si le aplicáramos el principio de la cosa juzgada, porque aquí no está juzgando un acto concreto, está juzgando un ordenamiento general, y simplemente pronuncia su sentencia, diciendo que es inconstitucional la ley, y que por ende no se le debe aplicar al quejoso en ese caso concreto; esta posibilidad de análisis de la ley tantas y cuantas veces es impugnado, es lo que nos permite advertir que sobre la ley no hay autoridad de cosa juzgada, la decisión del tribunal no implica cosa juzgada, respecto de la ley, puede impugnarlo tantas y cuantas veces se le aplique, puede el tribunal estudiarlo, tantas veces como sea sometido a su consideración esa ley, inclusive, en la autoridad, en el estudio de la cosa juzgada, lo que se dicta son sentencias contradictorias, en materia de amparo contra leyes, está perfectamente consignada la posibilidad de sentencias contradictorias, el tribunal puede en ocasiones declarar constitucional la ley, inclusive establecer jurisprudencia --- tiene la facultad de interrumpirlo, si considera con posterioridad que no lo es, es decir, no hay pues, autoridad de cosa juzgada, en tratándose del juzgamiento de ---

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEGUNDO.-
González Ch.-Hernández A.

leyes, puede cuantas veces ser analizado, se dirá, bueno, pero no hay autoridad de cosa juzgada, en relación con -- otras personas, pero sí con el quejoso, porque él ya --- impugnó, creo que tampoco podemos decir que en relación con el quejoso hay autoridad de cosa juzgada respecto -- de la ley, respecto del acto concreto, sí, pero, respecto de la ley a mi entender no lo puede haber, es una norma general, es una norma que debe continuar vigente, que debe continuar aplicándose, y estas reflexiones de la -- cosa juzgada, la forma en que está regulado nuestro juicio de amparo contra leyes, me permite advertir dos grandes problemas, de sostenerse este criterio, el primero -- consiste en lo siguiente, se dice que el quejoso que --- pide amparo contra el primer acto de aplicación, ya no -- puede impugnar esa ley, cuando hay dos o tres o más actos de aplicación, que ya él quedó sujeto a esa decisión.

Pienso yo, que esto no es lo que ha querido -- el tribunal, ustedes recuerdan la gran discusión que ha -- habido en cuanto al alcance de las sentencias reclamadas, no voy a referirme porque es de todos conocido los grandes problemas, que trajeron los órganos de control constitucional por órganos políticos a los que se les daba, a cu-

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEGUNDO.-
González Ch.-Hernández A.

yas sentencias se les daba efecto erga omnes, lo que se discute y ha dado éxito a nuestro juicio de amparo es la relatividad de la sentencia, entendida ésta como el análisis del acto concreto, entendida ésta, únicamente --- con limitación al caso especial sometido al juzgador -- no a actos futuros, se dice en el proyecto que una vez agotada la acción constitucional contra el primer acto de aplicación, si el amparo se concede, ya no se le --- aplicará en el futuro, si hacemos extensiva la protección a actos futuros, que no conocemos, ciertamente se ha utilizado un ejemplo impactante de las leyes fiscales que establecen sistemas de cobro periódico, pero -- creo que no es ésta la razón por la que nos debe conducir ampliar el principio de la relatividad, y quiero -- pensar en estos supuestos, si al quejoso se le concede el amparo contra el primer acto de aplicación, porque -- se estima inconstitucional la ley, se dice que ya no -- se podrá impugnar, de manera que, ante la población, los destinatarios de la norma, este señor quedará protegido de la ley, no tendrá que cumplirla, podrá ante todos -- sus conciudadanos realizar aquella conducta que la ley sanciona y a él no se le hará, a los demás si se les --

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEGUNDO.-
González Ch.-Hernández A.

aplicará la ley y se les castigará, porque aquí le --
estamos dando un efecto genetal a la ley, respecto del
quejoso, y ese no es el propósito del juicio de ampa--
ro, sea como sea al ampararlo contra actos futuros --
dándole esa extensión a la sentencia de amparo, esta--
mos haciendo si una declaración general para el quejo--
so, no digo general para la población, pero para el --
quejoso si, él ya no está obligado a cumplir esa ley, -
a pesar de que a esta conclusión llegaríamos de que ---
con posterioridad el órgano encargado de juzgar la ---
constitucionalidad, cambie de criterio y aún establezca
jurisprudencia, estableciendo que aquella ley es incons--
titucional, aún en ese caso, él seguiría gozando hacia--
futuro indebidamente de aquel amparo que se le concedió
por qué, porque le decimos que el alcance ya no se le --
puede aplicar, si vamos a decir bueno, cuando se declare
constitucional que nace una acción, yo no veo por donde,
sería un contrasentido si sostenemos que él, ya que ope--
ra el amparo contra la ley, ya no se le puede aplicar, -
aun cuando se declare inconstitucional la misma ley in--
pugnada y haya jurisprudencia, él seguirá gozando y esto
choca, creo yo, con el espíritu del juicio de garantías-

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEGUNDO.
González Ch.--Hernández A.

se busca adecuar a la norma a la constitución, no se busca crear actos de impunidad aislados, pero se --- preocupa a la inversa, si el quejoso reclama y se le niega el amparo, él ya no podrá impugnar esa ley, -- según el criterio del proyecto, a pesar de que con -- posterioridad se declara la inconstitucionalidad, no porque a tí ya se te juzgó contra el primer acto, y aun que se le aplique después una ley ya declarada incong tituzional ya no podrás, a estos extremos podría lle garse con este criterio, creo que el propósito del -- legislador no es ese, si permite el análisis de una -- ley pero no busca ni acepta que el tribunal constitu cional le dé aquellos alcances mayores que los del -- caso concreto, sería inaceptable ver que aquel quejo so a quien se le negó el amparo, esté obligado a cum plir una ley declarada inconstitucional sin poderla -- impugnar, creo que la mecánica es muy distinta en --- cuanto el amparo se promueve contra actos de aplica ción, en cuanto se promueve contra leyes, inclusive -- reflexionemos sobre esto, si sostenemos que concedido el amparo ya no se le puede aplicar la ley, habríamos de concluir que si esa ley es aplicada por otra auto-

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEGUNDO.
González Ch.--Hernández A.

ridad que no conoció de la sentencia, que no tuvo que ver con ella, va él a tener que denunciar, repetición, exigir su cumplimiento, y decirle cumple autoridad con que tu interveniste, y es cierto que existe jurisprudencia en este Pleno, en el sentido de que aún las autoridades que no intervinieron en el juicio están obligadas a acatar una sentencia, pero ha sido muy cuidadosa la Corte, en este aspecto, no ha generalizado esta tesis, dice que están obligadas aquellas autoridades que por la naturaleza de sus funciones deban intervenir en la ejecución del acto que fue materia del amparo, no todas las autoridades, inclusive nuestro artículo 108, de la Ley de Amparo, sólo consagra la repetición contra las autoridades responsables, por extensión -- creo que se podría agregar que procedería contra leyes que por la naturaleza de sus funciones deben intervenir, pero no contra todas.

Creo que el propósito que se ha perseguido -- es el de que se puede impugnar una ley, pero que el efecto de la sentencia se constrinja, única y exclusivamente al caso concreto, si vemos la concesión de amparo, nos parece muy alagüeño el criterio, ya te amparaste contra el primer acto, ya quedas eximido, me pa-

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEGUNDO.
González Ch.-Hernández A.

rece lógico que no quieras muchos amparos más, suena -
esto bien? pero creo que no es el propósito, y si ve--
mos la proposición contraria, creo que lo que estamos--
haciendo es negar la oportunidad a las personas para -
defenderse contra las leyes; el amparo ha sido pragmá--
tico, el amparo ha sido práctico, cada día que lo lle--
vamos y los llenamos de más formulismo lo alejamos de--
su real naturaleza y acción.

S.TURNO TERCERO.-

.....

...el amparo es una institución que el pueblo de México se ha dado como medio para defenderse de todos los actos arbitrarios y a título de extender la fórmula Otero o ver de darle mayor alcance, en realidad vamos a cerrar puertas, y en realidad vamos a impedir que aquél que por azar de una mala defensa, que aquél que por deficiencia de planteamiento no haya obtenido el amparo contra el primer acto de aplicación, ya no puede impugnarla a pesar de que esa ley haya sido declarada inconstitucional.

La mecánica de nuestra Ley de Amparo es que La Corte establezca jurisprudencia, analice varios casos e inclusive, señala la misma Ley de Amparo, establecida jurisprudencia, lo que se hace es abreviarle los pasos al quejoso para darle facilidad de la obtención de una sentencia que le concede la protección constitucional. Esto si se piensa que ha sido acendrado propósito de nuestro medio de defensa constitucional el evitar el enfrentamiento de poderes, me lleva a la conclusión de que es muy loable el continuar con la interpretación que hemos dado a la fórmula Otero. Si nosotros aceptamos este criterio, por loable - que sea, estamos, pienso yo, sembrando las bases, aunque no se diga, de un posible enfrentamiento de poderes. Vamos sí, al hacer declaraciones generales, así sea respecto del quejoso, a provocar enfrentamientos y esto ha sido lo que se ha cuidado en nuestro medio del control constitucional.

Se ha buscado que sea el caso concreto y que la reiteración de criterios sobre casos concretos sean los que obliguen a la derogación o abrogación de la ley. Decía que son los golpes redoblados de la jurisprudencia - los que deben provocar la derogación o abrogación. Si damos efectos generales, así sea al quejoso, estamos, vamos a provocar un enfrentamiento de poderes. Llegaremos precisamente, en vez de avanzar, a un retroceso que ya vivió México. Si bien esta Tesis no llega al extremo con el que

se calificaban las sentencias del Supremo Poder Conservador del 36, cuyas sentencias tenían efectos de erga omnes. Si estamos nosotros dando un paso hacia allá, vamos caminando a darle ese efecto y creo que esto no es lo conveniente. - Para mantener el régimen de gobierno que tenemos, para mantener la división de poderes incólume, debemos evitar estos enfrentamientos. Debemos nosotros, como lo pretendió el -- constituyente, resolver calladamente los asuntos.

Debemos estar, como se decía, emitiendo estos fallos sin gran impacto, sin enfrentamientos. El éxito de este sistema ha sido precisamente el análisis del caso con--creto. A título de ver, pienso yo, un gran avance en la - Ley en el amparo, creo que estamos retrocediendo, estamos caminando a lo que ya se erradicó en nuestro sistema. Precisamente estos pasos, estos avances que se quisieron dar, y tal vez con mayor amplitud que ésta, son los que han señalado el fracaso de otros medios de control constitucional. El éxito del Amparo Mexicano, su imitación inclusive por -- otros países, ha sido precisamente el efecto limitado de su sentencia al caso concreto. No creo yo que ampliarlo sea legal. Al contrario, estamos provocando caer en situaciones - ya vividas.

Creo, por otro lado, y les insisto, que el llegar a esta Tesis llevará a dejar en indefensi'n.

El pueblo de México está acostumbrado a pedir ampa ro cuando sea necesario, no conoce de tecnicismos, no es dogto en la materia y cuando se le afecta, acude al único medio en que confía cabalmente al Juicio de Amparo.

Si nos rodeamos de decnicismos, si nosotros, a título de protegernos porque decimos que el efecto será muy bueno y ya no se le aplicará a la ley; el efecto contrario, es proscribirle a la gran mayoría de la población que a veces no reclama el amparo en el primer acto de aplicación, por - el contrario, impedirle que lo puede hacer con posterioridad,

creo que no es ese el propósito, que la Constitución debe abrirse más hacia la protección de las garantías individuales. Creo que el avance sí consiste en mejorar nuestras instituciones, pero resulta un contrasentido el que opinemos que hay que darle mayor efecto a la sentencia de amparo, y por otro lado en nuestra institución, no queremos a veces aceptar el principio de la suplencia de la deficiencia de la queja, que sí es apertura y está acorde en la práctica, con la ideosincracia de nuestro pueblo.

Creo yo que estas razones, que si bien no son estrictamente técnicas porque ya me refería a la cosa juzgada, son las que deben sustentar, el mantener el principio para precisamente mantener incólume nuestro medio de control constitucional.

Es halagueño advertir el principio, pero el efecto contrario sería muy difícil, traería serios problemas.

Las leyes sólo son abrogadas o derogadas por el Congreso de la Unión, las leyes deben mantener su vigencia, si es cierto que no abrogamos con esa ley. Claro, no se llega hasta allá, pero si se le está restando aplicación a la ley, se está menguando su ámbito de aplicación no sólo al caso concreto sino a casos futuros, sino indefinidamente con un divorcio y creo que no es este el propósito es la esencia del principio así concebida para amparar sobre el caso concreto. Si es muy loable avanzar, habría antes que valorar los efectos que esto traería. Debemos cuidar nuestro Juicio de Amparo de no llevarlo a un enfrentamiento. Debemos nosotros, si queremos engrandecerlo, cuidar ese aspecto. Ya la experiencia nos demostró que el choque de poderes trae como consecuencia la extinción de los medios de defensa constitucional por órgano jurisdiccional.

Por estas razones, por estas reflexiones que me

he hecho y respetando desde luego los criterios contrarios, que como los califiqué, han sido muy interesantes, yo votaré en contra de este proyecto.

EL M. PRESIDENTE:- Tiene la palabra el señor Ministro De Silva Nava.

EL M. DE SILVA NAVA:- Gracias, señor Presidente.- Los aspectos fundamentales de la exposición que ha expresado el señor Ministro Castañón parten de una concepción de principio de cosa juzgada. El sostiene que el principio de cosa juzgada no puede operar respecto de una disposición. Es que esa disposición que sea segura no quiere decir que sea juzgada, pero independientemente de que no comparto el criterio desde el punto de vista doctrinario, para no cansarlos a ustedes, pues quiero hacer notar que nuestra Ley de Amparo; acepta el principio de cosa juzgada contra leyes; así, del artículo 71 que establece las causas de procedencia en su fracción IV, se acoge la cosa juzgada como la causa de improcedencia y textualmente dice que el Juicio de Amparo es improcedente contra esas leyes, o actos que hayan sido materia de ejecutoria en otro juicio de amparo, en los términos de la fracción anterior, o sea, que independientemente de la exposición doctrinaria, independientemente de que no comparto el criterio del señor Ministro Castañón. Para no cansar la atención de ustedes, no debemos apoyarnos en la doctrina cuando tenemos una disposición de ley, para este tipo de casos que no son suficientemente claros.

El juicio de amparo es improcedente cuando la ley fue materia de otra ejecutoria de amparo y eso no es más que llevar como causal de improcedencia aquello que en los juicios ordinarios es la llamada excepción de improcedencia.

Por otra parte si es o no conveniente, si hay o no enfrentamiento de poderes creo yo que no hay un en

frentamiento de poderes, porque ese es el temor, entonces vamos eliminando el amparo contra leyes y así no nos enfrentamos con ningún otro poder. Tampoco creo yo que le estamos dando una extensión gravísima o limitada a la sentencia de amparo por el hecho de que nada más sirva para el quejoso que obtuvo la protección constitucional. Que si alguien había pedido el juicio de amparo y luego hay cambio de criterio pues que le renace la oportunidad, -- pues eso podría resultar muy justo, pero no me parece nada serio. Eso de que a veces sí me quedo con la sentencia en contra, a ver si a veces sí tengo la oportunidad de promover un nuevo juicio y qué tal si La Corte cambia de criterio, pues yo creo que si esa persona ya fue juzgada, el asunto ya fue resuelto.

Imaginemos que algunas leyes en materias tales como podría ser la Legislación Agraria, en que no se señalan términos para la procedencia del juicio, se promueve el amparo, se resuelve que la ley es constitucional. Al día siguiente que se le notifica la sentencia de amparo que le ha corrido el término, entonces puede volver a -- plantearlo. Al día siguiente que le notifican dice: --- "Bueno, voy a promover un segundo amparo a ver si ahora sí pega.

Le notifican la segunda sentencia, dice: "Bueno, pues a ver si a la tercera"...., y así indefinidamente, a ver si algún día logra que el Poder Judicial cambie de criterio.

Yo creo que cuando alguien es juzgado sobre sus pretensiones no tiene porqué tener esperanzas de ver si se le producen oportunidades posteriores por razones meramente accidentales.

Yo creo que la seguridad jurídica está por encima de eso, y creo que, precisamente si el pueblo tiene

mucha fe en el amparo, pues debe promover el amparo desde la primera ocasión en que esta le cause el daño y no esperar a que después de 20 años de causado dice: "pues ahora que se puede; y que me acuerdo, voy a ejercer el juicio de amparo", y todo el consentimiento de aquellos actos --- pues simplemente lo olvidamos.

Si tratáramos de encontrar una protección extraordinaria a través del Juicio de Amparo, para tratar de beneficiar a un pueblo que está ansioso de libertades, pues simplemente vamos quitando todas las causales de improcedencia; vamos privando de todos los tecnicismos al Juicio de Amparo, que cada quien lo promueva como quiera, cuando quiera, y ante la autoridad que quiera, pero precisamente estableciendo esas causales de improcedencia por motivos de seguridad jurídica.

La improcedencia podrá ser muy odiosa, pero es muy necesaria, la improcedencia en juicios como es el Juicio de Amparo, o como podrán serlos juicios contenciosos administrativos etc., no con un afán de justicia vamos a privar de toda su técnica al Juicio de Amparo. Quizás - sea bueno quitar los tecnicismos excesivos pero no llegar a la conclusión de que cada quien promueva como juzgue y le parezca bien; no obstante que ya le han acumulado los dos o tres garrotazos; Todavía sigue insistiendo en el mismo planteamiento.

Por esos motivos, además de los que ya se han expresado en sesiones anteriores, aunque no quiero ser reiterativo, pues yo sigo estando de acuerdo con el planteamiento general del proyecto, Insisto que hay temas que discutiría pero para no revolver la discusión, creo que tomaré la palabra una vez que se haya estimado agotada la discusión sobre este tema. Eso es todo.

- - - - -

(s/4o/tno)

M. PRESIDENTE: Tiene la palabra el ministro Azuela.

M. AZUELA: Me atrevo hacer uso de la palabra por segunda ocasión, en relación con este tema de la relatividad de la sentencia de amparo, porque estimo que no obstante que estamos en presencia de estos tres proyectos en los que se propone decretar el sobreseimiento en los respectivos juicios, sin embargo, se está controvirtiendo un problema de vital importancia en el formato que realiza el Poder Judicial de la Federación y específicamente del trabajo que en la actualidad a partir del quince de enero de mil novecientos ochenta y ocho realiza este Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, porque en las diversas intervenciones que ha habido, se ha hablado del espíritu del constituyente, del espíritu del legislador y creo que ésto amerita sí, que nos ilustremos un poco con la doctrina, concientes que en la doctrina ha habido posturas antagónicas y que por lo mismo pues serán los argumentos dados por los tratadistas los que finalmente lleguen a la convicción personal, y esta convicción personal tendrá que reflejarse en la votación mayoritaria, pero no hay que perder de vista que estamos ante un tema que no ha permanecido inalterable desde la Constitución de mil ochocientos cincuenta y siete, sino que ha tenido su dinamismo y que incluso ya en relación con la Constitución de mil novecientos diecisiete quienes discutieron estos temas, llegaron a influir en reformas constitucionales y legales y que hablar del problema de los efectos de una sentencia de amparo sobre constitucionalidad de leyes en el año de mil novecientos ochenta y nueve como lo estamos haciendo, es muy distinto a estar ha-

- 2 -

blando de este problema en mil ochocientos cincuenta---
y nueve o en mil ochocientos sesenta, o en fin, en tér-
minos generales en el siglo pasado, las situaciones han
variado, la Constitución se ha ido modificando, los al-
cances de la jurisprudencia han sido precisados, basta-
por ejemplo el tema de la posibilidad de que proceda el
amparo contra leyes autoaplicativas y debo adelantar --
que a mí me resulta una incógnita, cómo es posible que-
tanto la Constitución como la ley secundaria, admitan --
que procede el amparo contra una ley autoaplicativa, y-
que el punto resolutivo que otorga el amparo en esta hi-
pótesis contra ley autoaplicativa quede en nada, porque
como ahí no hay acto concreto de aplicación, el efecto-
de esta sentencia en un juicio de amparo que se admite-
constitucional y legalmente, no tiene absolutamente nin-
guna significación, se han dado argumentos, podríamos --
calificar como populistas, argumentos políticos y yo --
me resisto a referirme a ellos en la medida en que ad-
vierto que como ser humano es muy probable que con mi --
emotividad tratar de llevar a cabo a mi molino con las-
misiones populistas o políticas que yo tengo, y estamos
en el más Alto Tribunal de la República, donde las solu-
ciones deben ser jurídicas, yo simplemente quisiera ha-
cer esta aportación, cuando se habla de justicia, de --
qué es de lo que se habla, porque justicia para quien --
promovió un amparo contra una ley que estimó inconstitu-
cional, será el que la sentencia que le otorga el amparo
lo proteja indefinidamente contra la ley, qué será jus-
ticia para un sujeto que como decía el señor ministro --
de Silva en su intervención, después de consentir duran-
te veinte veces la constitucionalidad de la ley se en-
cuentra en una reunión social a un abogado que le dice-

- 3 -

¿por qué no ha pedido usted amparo?, para él justicia - será que su amparo proceda y que no obstante que veinte veces consintió la ley se pueda reabrir la posibilidad de impugnarla, el concepto de justicia es un concepto-- que está normalmente lleno de contenido ideológico, de contenido filosófico y en esto obviamente cada ser humano tiene su propia ideología, su propia manera de pensar su propia filosofía, luego, hablar de justicia yo - diría y acepto que he incurrido en más de alguna ocasión en estos errores en este Pleno, porque las conferencias pues son precisamente para que satisfaga uno -- sus ímpetus ideológicos, pero en este Pleno no tenemos ningún compromiso y es la justicia de acuerdo con la -- ley que esto se traduce en seguridad jurídica, tenemos que determinar si de acuerdo con la seguridad jurídica del régimen constitucional legal mexicanos en estos casos en el año de mil novecientos ochenta y nueve, se -- puede considerar el efecto de una sentencia de amparo - en contra de una ley, protege al quejoso indefinidamente en contra de ese precepto o por el contrario, sólo - lo protege contra el acto de aplicación de la ley o no lo protege contra nada si se trata de una ley autoaplicativa, el problema como han dicho los señores ministros que han hecho uso de la palabra en torno a este -- tema, es un problema que se discutió desde el siglo XIX, en la primera intervención del señor ministro de Silva si la memoria no me falla, él expresó cómo dos prestigiados tratadistas José María Lozano e Ignacio Vallarta defendieron, insisto en el siglo XIX, la tesis de que - no procedía el amparo contra las leyes y otro prestigioso tratadista Emilio Rabasa sostuvo la postura contraria, qué dijo en relación con aquel problema, incluso -

- 4 -

interpretando la Constitución de mil ochocientos cin--
cuenta y siete Emilio Rabasa, leo previamente un comen--
tario de un tratadista de amparo que coincidentemente --
coincide con mi nombre y apellido pero no con mi perso--
na dice: La argumentación de Rabasa en cuanto significa
crítica las doctrinas de Lozano y Vallarta adquiere es--
pecial vigor cuando mi insigne maestro aborda la inter--
pretación directa de los preceptos constitucionales ---
que sirven de base al amparo, artículos 101 y 102 de --
la Constitución de mil ochocientos cincuenta y siete --
correspondientes a los artículos 103 y 107 de la Consti--
tución vigente y continúa ya con el argumento de Emilio
Rabasa, los estudios formulados para demostrar que la --
acción de amparo sólo procede contra actos, afirman, --
han examinado los artículos citados como si no contuvie--
ran la palabra ley, la Constitución en efecto, dice ex--
presamente que el juicio constitucional procede cuando--
las garantías se violan por una ley o cuando se violan--
por un acto y reproduce la misma doble prevención para--
casos de invasión jurisdiccional para negar que la Cong--
titución dice que esto, es preciso borrar la palabra "le--
yes", pero no es permitido al interprete de la ley mu--
tilar un precepto, y es lo mismo que mutilarlo dejar --
baldías palabras contenidas en él, para demostrar final--
mente la falsedad de los argumentos de Vallarta, insis--
te Rabasa, en que no es derogar la ley privarla de efec--
tos respecto de un individuo determinado a quien la ley
agravia y fija lo que en su concepto se entiende por --
caso especial para demostrar que la sentencia que otor--
gó el amparo contra ley en sí mismo se refiere a caso --
especial, el caso especial sobre el que versa el proce--

- 5 -

so no es mas que el acontecimiento que da origen a la acción en el juicio de amparo que se promueve contra una ley, el caso especial es la acción violatoria que la ley tiene sobre un individuo, nada hay que impida la aplicación del precepto, el artículo 102 de mil ochocientos cincuenta y siete en estos casos, el juez limitará su sentencia al caso especial, es decir, a la violación del derecho del quejoso sin extenderse ni a otras personas, ni a otros derechos, ni a otras leyes, por esto pienso que recurriendo a Emilio Rabasa insigne tratadista, se da respuesta cabal al problema de la aplicación de la fórmula Otero, en relación con el caso especial, el caso especial es la ley en relación con la cual se está promoviendo el juicio de amparo, recurriendo a el mismo tratadista al que debo decir no soy muy dado en citar, dice: En un ensayo sobre aportación al estudio del amparo contra leyes, descubrimos en el amparo contra leyes el amparo por excelencia la figura del amparo directo se aproxima sensiblemente a la casación, el amparo indirecto en cuanto se endereza la reclamación de actos de naturaleza judicial, reviste aspecto de apelación de grado, el juicio intentado para invalidar actos administrativos, adquiere notas de similitud con los procedimientos de lo contencioso administrativo; en cambio el amparo interpuesto para obtener la declaración de inconstitucionalidad de una ley, ostenta peculiar fisonomía, y esa parte es lo importante, que si de él se prescindiera, resultaría dudosa la categoría del juicio constitucional, atribuida a nuestro juicio de garantías, de ahí es por lo que yo estoy haciendo uso de la palabra, porque pienso que la postura contraria al proyecto con todos los argumentos que se quieran dar de in

- 6 -

dole popular o de índole política, pero lo cierto es -- que está distinguiendo considerablemente la calidad del juicio constitucional, lo cual gi me llegara a parecer -- grave, respecto del artículo 102 de la Constitución de mil ochocientos cincuenta y siete, me resulta sorprenden-- dente en mil novecientos ochenta y nueve, porque uno de los avances más extraordinarios que se han realizado -- en materia de juicio de amparo, a través de la Constitu-- ción, a través de los precedentes de este alto tribunal ha sido precisamente en amparo sobre inconstitucionalidad de leyes.

CONTINUA EN LA SEGUNDA PARTE DEL CUARTO TURNO

PODER JUDICIAL DE LA
FEDERACION

- 1 -

Al espíritu del legislador normalmente le atribuimos lo que son nuestros pensamientos y por ello yo no quisiera referirme al espíritu ni del constituyente originario ni del constituyente permanente ni tampoco al espíritu del legislador ordinario, sino quisiera referirme simplemente a lo que son las disposiciones legales.

Se sigue estableciendo en la Constitución de 1917 lo que se establecía en la Constitución de 1857 en torno a la procedencia del amparo en relación con leyes, pero ha habido un camino para ir depurando la posibilidad de que el particular pueda promover amparo en contra de la ley y esto no ha sido, como un poco en tono de burla, decía el señor Ministro de Silva "si en un caso se me ocurre pedir amparo, lo pido, si no se me ocurre, pues, ya vendrá otro en que lo pediré" y entonces caeremos en este relativismo. No, se ha procurado consistencia en los criterios técnicos de cuando se puede pedir amparo en contra de una ley y todos seguramente recuerdan en estos momentos las tesis de jurisprudencia que ha establecido este Tribunal en las que señala simplemente, casi diría yo sin necesidad de interpretar la Ley de Amparo, sino simplemente aplicando la Ley de Amparo actualmente vigente que encuentra su fuente y origen en muchos precedentes de este Alto Tribunal cuando se trata de una ley autoaplicativa se puede pedir amparo dentro del término de 30 días posteriores a la fecha en que inicia su vigencia. Cuando se trata de una ley heteroaplicativa, existen 3 posibilidades, la primera cuando existen: 1o.- Ley heteroaplicativa cuando se da un acto concreto de aplicación, 15 días después del acto concreto de aplicación; segunda, cuando agotándose un recurso previo existente en la legislación ordinaria como medio ordinario de defensa en contra de la resolución que ponga fin a ese recurso todavía dentro del término de

- 2 -

15 días, se puede plantear la inconstitucionalidad de la ley, y existe esta nueva posibilidad, cuando con motivo de una sentencia dictada por un órgano jurisdiccional, se puede por vía de concepto de violación de amparo directo plantear la inconstitucionalidad del precepto, obviamente con efectos distintos a cuando el planteamiento se hace por amparo indirecto.

Este Alto Tribunal ha admitido una situación que es extraordinariamente novedosa y casi diría yo, si nos ponemos en los puntos de vista de Vallarta y de Lozano, revolucionaria; cuando hay posibilidad de demandar la inconstitucionalidad de una ley con motivo de un acto de particular; cuando el particular vinculado al cumplimiento de una ley realiza un acto que supone su aplicación; en ese momento se puede impugnar la inconstitucionalidad de la ley y aquí hemos tenido decenas, quizá cientos de asuntos en los que en relación con el Impuesto del 1% sobre kilowat/hora, hemos estado otorgando amparos contra la ley o negando amparos contra la ley pero aceptando que fue un acto de un particular el que habilitó para promover el juicio de amparo. Coloquémonos en esta hipótesis, si el acto de aplicación es un acto de un particular, cuál es el efecto de una sentencia que otorga un amparo contra la ley?, pues, dejar sin efectos el acto del particular; y si el particular viola la sentencia, lo cesamos en sus funciones de qué, si es un particular, y vendrían una serie de problemas técnicos insolubles si queremos permanecer en esta interpretación que dieron Lozano y Vallarta a la Constitución de 1857.

CONTINUA QUINTO TURNO

...y sigue diciendo, en los amparos contra leyes autoaplicativas seguirá la incógnita de cuál es el efecto de una sentencia en esos casos. Quiero recalcar que la fórmula Otero, desde que se redactó, se ha conservado en una redacción que ya ha sido leída con motivo de este asunto pero hay que interpretar congruentemente tanto el texto constitucional como las disposiciones secundarias; en la actualidad la jurisprudencia tiene importancia extraordinaria, se debe suplir la deficiencia de la queja cuando hay jurisprudencia en torno a una ley declarada inconstitucional. Cualquiera órgano jurisdiccional de cualquier naturaleza si está en presencia de un caso concreto en la que se ha aplicado una ley declarada inconstitucional por la Suprema Corte de Justicia de la Nación está obligado a aplicar la jurisprudencia, de manera tal que si es una jurisprudencia sobre una ley, no solo al que recibió el beneficio de la sentencia de amparo sino todo aquel que sea afectado por una resolución en la que se esté aplicando el precepto declarado jurisprudencialmente inconstitucional por este alto tribunal, será beneficiado por esa determinación y esto matiza extraordinariamente lo que es la fórmula Otero en relación con amparos sobre constitucionalidad de leyes. Pretender que en 1989 estamos como en 1857, es ignorar todo este avance que ha habido en la jurisprudencia y en la legislación en torno a las leyes y en torno a la jurisprudencia, y me estoy refiriendo a situaciones de textos legales y de jurisprudencias. Sería muy largo enumerar todos los pronunciamientos de la Suprema Corte de Justicia de la Nación en torno a leyes.

Tomo la gaceta informativa en la que la tesis de jurisprudencia número uno, dice: "Renta. El artículo 80 de

la ley relativa en cuanto a la tasa adicional, viola el artículo 31, fracción IV Constitucional. Y viene el texto de la tesis y sus cinco precedentes pero de acuerdo con la interpretación contraria al proyecto esto es la nada jurídica, y es la nada jurídica porque ese pronunciamiento ni favoreció a los quejosos Manuel Robleda González de Castilla, Luis Silveria Garza Salinas, Juan Cota Rich y coagraviados, etcétera, etcétera porque a ellos solamente les dio un bonito recuerdo familiar de que la Suprema Corte de Justicia de la Nación les otorgó el amparo contra este precepto, pero su efecto fue un efecto tan raquítico que solo se refirió al acto concreto de aplicación y cuando se trató de leyes autoaplicativas pues ni siquiera hubo un acto concreto de aplicación y quedó exclusivamente en lo que yo metafóricamente califico como recuerdo familiar.

Si seguimos avanzando pues seguiremos observando pronunciamientos de este Pleno, refrendo de los decretos promulgatorios de las leyes. El artículo 13 de la ley Orgánica de la Administración Pública Federal no viola el artículo 92 Constitucional, en este caso se niega el amparo pero este pronunciamiento tampoco tiene ninguna importancia porque los quejosos Luis Garza Garza, Humberto Garza Garza, etcétera, etcétera, que hicieron planteamientos que dieron lugar a resoluciones específicas en que se avanzó con todo rigor, lo que plantearon, en cualquier caso pueden volver a plantear la inconstitucionalidad de estos preceptos y tanto el juez de Distrito como posteriormente este Pleno tendrán que entrar a este análisis porque los juicios serán procedentes y, podríamos seguir leyendo todas las jurisprudencias, recargos y garantías del interés fiscal, los artículos 4o. y 9o. transitorios del Código Fiscal de la Federación no son retroac-

tivos, alumbrado público, derechos por servicio de. Las le yes o códigos fiscales y he querido dar lectura a esta te sis porque existe resolución de este Pleno que cuando se trata de materias, cualquier ley que coincida en la materia sobre la que hay un criterio, queda comprendida en el crite rio, o sea, que este Pleno, me parece que por unamayoría de votos amplísima, uno o dos votos en contra, decidió que los criterios son por materia y no por leyes y, conforme a este criterio, cuando acordamos la tesis relacionada con alumbrado público no nos referimos a un artículo específico de alguna ley de algún estado de la República, sino que hicimos una redacción genérica que incluya en los precedentes leyes de diferentes estados de la República ¿esto no es avance en torno al tema de constitucionalidad de leyes?

El Pleno no solamente ha admitido que se otorgue el amparo en relación con la ley indefinidamente a favor del quejoso sino que establece jurisprudencias obligatorias para todos los órganos jurisdiccionales sobre determinadas le yes específicas y todavía ha ido más allá porque por una in mensa mayoría ha decidido que si hay un criterio sobre determinadas leyes que coincidan, ese criterio es obligatorio para cualquier ley y esto está aquí publicado, existen las versiones taquigráficas de las sesiones respectivas y todo ello está revelando que afortunadamente hemos sabido interpretar lo que ha sido un avance de nuestra Constitución de 1917 puesta al día, puesta a 1988 y años siguientes. Hablamos de reformas históricas en materia de administración de justicia.

Cuando el señor ministro Jorge Iñárritu se despidió de esta Suprema Corte dijo en parte de su discurso: La Cor te Suprema, sin tener que desempeñar funciones propias de

tribunal inferior, sin un enorme volumen de negocios a su cuidado impartiría una justicia mejor y como órgano único ~~en~~ interpretando en definitiva sus mandamientos debe por el respeto de la ley superior reasumiría íntegramente las funciones que concieren al tribunal más alto de la nación". Y después hace referencia a cómo ya había habido un avance importante en la reforma a la ley Orgánica de cuatro de enero de mil novecientos ochenta y cuatro que había establecido el criterio de excepcionalidad de importancia y trascendencia sociales para los asuntos de los que quisiera conocer este Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Esto que históricamente fue la chispa que inició los proyectos de reformas a la Constitución y a la Ley de Amparo y a una nueva Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, en que se dinamizó la administración de justicia y se reservó a este alto tribunal de la República decidir en definitiva los problemas de constitucionalidad de leyes, de constitucionalidad de tratados y de reglamentos, de pronto este avance extraordinario que fue aplaudido en todos los campos, que fue aplaudido en las universidades, resulta que con motivo de estos asuntos no significó nada, porque esa labor trascendente de importancia y trascendencia sociales que estamos cumpliendo los ministros de la Suprema Corte se reduce, como dije, en una de mis anteriores intervenciones, a que echamos abajo un impuesto de unos cuantos cientos o miles de pesos que se cobró por un bimestre a un sujeto. Dedicamos muchas sesiones para discutir un problema, pero ese problema se reduce o bien a ese acto concreto que en estas leyes tributarias es de poco monto o se reduce a la nada jurídica cuando se trata de leyes autoaplicativas.

Yo veo que las interpretaciones obviamente son abso

lutamente antagónicas si aceptando todo lo que expresamente se dijo en la exposición de motivos de las reformas constitucionales sobre la gran trascendencia de la función de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Si atendiendo a eso nos damos cuenta que cada asunto que vamos a resolver tiene ese impacto de señalar los cuerpos legislativos o respetar el orden constitucional o violar un orden constitucional, entonces tenemos que preocuparnos y ver con extraordinario cuidado cada uno de los asuntos. Pero sinceramente si el efecto de las sentencias queda en ese acto concreto o en la nada jurídica, cuando se trata de leyes autoaplicativas, pues no veo para qué estamos teniendo esta especial preocupación por resolver estos problemas porque aún cuando otorgamos el amparo resulta verdaderamente intrascendente.

Permítanme una última concesión a mi postura ideológica en relación a lo que se ha dicho sobre conflicto de poderes. Yo estoy convencido de que un poder legislativo y un poder ejecutivo, genuinos, verán con orgullo y satisfacción un poder judicial digno que les señale las leyes o los actos concretos de aplicación de las mismas que son violatorios del orden constitucional. Creo que de la grandeza del poder ejecutivo y del poder legislativo estará el ser respetuosos de las decisiones del más alto tribunal de la república, que respetando la Constitución, que respetando la fórmula Otero cuando hace un pronunciamiento sobre constitucionalidad de leyes lo hace indefinidamente respecto del quejoso y, un cuerpo legislativo respetuoso de esa situación tratará, cuando se forme jurisprudencia en ese sentido de que una ley es inconstitucional de buscar la derogación porque será respetuoso de las razones dadas por el Po-

der Judicial Federal y esto de ninguna manera significa enfrentamiento de poderes. Hay enfrentamiento de poderes cuando no se entiende que los poderes tienen un marco constitucional y se disgusta un poder porque el otro poder con razones, con argumentaciones está señalando que se apartó del orden constitucional, en ese caso estaríamos ante gobernantes que no han entendido cuáles son sus funciones y que obviamente sí estarían dando lugar a estos enfrentamientos constantes de poderes. Pero si México después de tantos años de independencia y de vida revolucionaria no ha logrado entender que los poderes contribuyen todos cumpliendo con sus funciones, cumpliendo la Corte con su función cuando declara inconstitucionales estas leyes; si esto no lo hemos logrado, pienso que deberíamos realmente estar muy insatisfechos de nuestros gobiernos. Para mí es un problema capital el que estamos resolviendo porque se trata de una situación histórica para el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Aparentemente problemas de sobreseimiento, pero lo que se resuelva va a tener la trascendencia de que todos los pronunciamientos que se hagan en el futuro en torno a constitucionalidad de leyes o o siga la línea de una Constitución de 1857 interpretada por Vallarta y Lozano o sigan esa línea de una interpretación de algo que se ha transformado a partir del quince de enero de mil novecientos ochenta y ocho.

EL M. CASTAÑON LEON: Gracias señor presidente. He escuchado con toda atención los planteamientos a las reflexiones muy interesantes que ha formulado el ministro Azuela. No pretendo emular su elocuencia, no es por ello, pero quiero hacer algunas reflexiones sobre lo que él nos ha señalado.

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEXTO.
Hernández A.-González Ch.

En primer lugar, sío bastante énfasis al aspecto de la reciente reforma constitucional, creo que efectivamente la reforma es muy importante y lo que sobre ella se ha dicho, creo que efectivamente la finalidad de la reforma ha sido dar a la Suprema Corte, el carácter de supremo intérprete de la Constitución, carácter que de alguna manera ya tenía ahora, quitándole al amparo legalidad, le ha dejado una función exclusiva para dedicarse de lleno al análisis de la constitucionalidad de leyes, la finalidad de esta reforma ha sido facilitar precisamente el acceso al juicio de amparo contra leyes; ha sido precisamente el que el Tribunal máximo del país, atienda con prontitud los planteamientos de amparo contra leyes, evitando aquel rezago -- que le impedía estar actualizado; esto es muy positivo, es cierto que, este Tribunal en Pleno ha tomado decisiones trascendentales en relación a nuestro juicio de amparo, y muy loable, es cierto que se ha establecido, por este Pleno y por una mayoría, el que la jurisprudencia se establezca por temas; esto es un -- avance, pero es un avance para dar apertura al juicio, para que habiendo jurisprudencia, los particulares puedan acogerse a los beneficios que la ley le da, beneficios que acortan el tiempo, -- pero el propósito de la reforma no ha sido modificar los efectos de la fórmula Otero, ha sido engrandecer al Poder Judicial para que esté en aptitud de analizar la constitucionalidad de leyes, pero no se ha pretendido modificar el texto, ni se tocó el texto constitucional que claramente consagra aún en mil novecientos ochenta y nueve, la fórmula Otero y su original concepción,

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEXTO.
Hernández A.-González Ch.

Precisamente, las disertaciones de Rabasa, opuestas a los criterios de Vallarta, no fueron precisamente las que inspiraron la fórmula Otero, no fueron la exageración como lo considera la doctrina de los criterios de Rabasa los que recogió --- nuestra Carta Magna, éstos fueron más allá, iban más allá de la concepción que se tenía de nuestro juicio de garantías, y la -- fórmula Otero existe vigente, ésta no se ha modificado, la Cong titución, consagra expresamente el que el efecto de la senten-- cia es únicamente reparar al quejoso en la violación de garan-- tías que ha sufrido por el caso concreto, no se le da efectos - mayores, es muy loable pensar y se nos presentan en este caso, - insisto, es un caso en apariencia bondadoso, queremos darle --- efectos mayores a la fórmula Otero en aras de decir vamos a pro-- teger a la población, es cierto, que este planteamiento trae -- esa apariencia de avance, pero en la realidad no lo es, en la - realidad, respetando las opiniones en contrario, yo pienso que_ es un retroceso, estamos negando oportunidad de defensa, creo - que la esencia del amparo contra leyes, es precisamente el pro-- teger al particular contra el caso concreto, para que sean las_ sentencias que analicen los casos concretos, la que por su mul-- tiplicación, por su existencia lleven al convencimiento al po-- der Legislativo el que debe modificar la ley, pero estas senten-- cias no le quitan vigencia a la norma, la norma sigue vigente, - no le restan vigencia, simplemente le evitan que se aplique al_ caso particular, al caso concreto, se comenta que tal vez en mi argumentación, haya habido expresiones populistas, -lamento si_ lo hice-, creo que el principio de la relatividad de la senten-- cia, es un principio que interesa a la institución del amparo,-

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEXTO.
Hernández A.-González Ch.

que es esencia de ella, que en ella está interesada toda la so
ciedad, que el modificar, esto no es nada más producto de un -
tecnicismo, debe ser producto de la concepción que el pueblo -
de México tiene del juicio de amparo, debemos atender a cuál -
es el propósito de nuestro medio de control constitucional, --
creo que los debates, inclusive que se dieron en el seno del -
constituyente, y en todos los antecedentes, más que mirar a --
tecnicismo, se fijaban precisamente en el alcance que iba a te
ner el principio o la no consagración del principio de la relati
tividad, la argumentación que se dio no fue técnica, sino fue_
precisamente cuidando o salvaguardando a nuestro medio de contr
ol constitucional para evitar ese enfrentamiento de poder, -
pensamos que de no llegar a esto, disminuimos la institución,
yo creo que al contrario, si nosotros establecemos este criteri
o en apariencia bonbadoso, pero en realidad advertimos que -
va a negar la posibilidad, creo que entonces estamos cerrando_
las puertas a la promoción del juicio de amparo, estamos dismini
uyendo entonces la posibilidad de juzgamiento, a título de --
apariencia, de que sí se va a conceder un amparo y ya queda --
protegido un particular; el efecto contrario, cuando se le niega
el amparo o no promueve contra el primer acto de aplicación,
es negarle la opción, creo que es un planteamiento de disfraz,
creo que la realidad, a lo que esto va a conducir, es a cerrar
las puertas del juicio de amparo; creo por otro lado, antitécni
co el que por el efecto de una sentencia que se refirió a un
caso concreto, hagamos más extensivo a casos futuros que no co
nocemos; son muchos los ejemplos, vamos a obligar a las autorida
des al efecto de una sentencia donde no litigaron, con casos

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEXTO.
Hernández A.-González Ch.

totalmente disímbolos, hace poco este Tribunal Pleno en un caso concreto declaró la inconstitucionalidad de un precepto que establecía la revocación sin garantía de audiencia, se le ampara para ese caso concreto, pero se mañana o pasado, en diez -- años, es demandado y se le van a aplicar estas disposiciones, -- va a acudir a su nuevo juez a decirle yo ya fui amparado, creo que ese no es el propósito, creo que el propósito es que por -- cada acto de aplicación pueda defenderse el quejoso; la proposición contraria es la que me preocupa, la proposición de que -- ya no se puede pedir una vez que se dio el primer acto de aplicación, creo que el darle efectos de erga omnes a la sentencia o iniciar ese camino, no es dignificar al Poder Judicial, no -- se le dignifica al Poder Judicial, entiendo yo, se le dignifica con la independencia de criterio, se le dignifica con la altura de su tribunal, no con los efectos de sus sentencias, los efectos de sus sentencias son materia de análisis, de una estabilidad jurídica y política del país, y un tribunal fuerte, un tribunal independiente que emita sentencias que vayan nulificando -- la aplicación de la ley en casos concretos, ese tribunal logrará así, con la idea en que fue concebido nuestro juicio de amparo, el que los otros Poderes lo atiendan y vayan derogando sus -- leyes, es cierto que en tratándose de enfrentamiento, lo ideal sería que ni siquiera hubiera leyes inconstitucionales, es cierto que el ideal de la Constitución debería ser acatado por los -- Poderes, y si así fuera, no tendríamos necesidad de establecer -- un medio de control. Precisamente por las violaciones en que -- puede incurrir el Poder Legislativo, se establece el medio de -- control constitucional, pero no se le da al Poder Judicial fa--

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEXTO.
Hernández A.-González Ch.

cultades tales de dar efectos generales, así sea para el quejo
so la inteligencia, eso sería insito en sembrar los primeros -
pasos para que nuestra institución del juicio de amparo sea --
fuertemente atacado, no me refiero a autoridades actuales o pa
sadas, me refiero en general a los Poderes que integran nuestra
nación, se busca que no haya ese enfrentamiento, fue propósito
marcado del constituyente, de las debates que sobre el tema han
habido, el que la actuación de la Corte sea mencionada en la -
sombra para evitar el enfrentamiento, que fuera sobre casos --
concretos, una actuación no vistosa como ahora queremos. Quere
mos hacer del Poder Judicial, el Poder de enfrentamiento, el -
corrector de los actos del Legislativo, creo que no es ese el
propósito, no se busca que la Corte esté marcando a diario los
errores del Legislativo y que éste, esté al pendiente, porque
entonces caeríamos en un aspecto político que es el peligroso;
es ése, el que se quiere evitar, ese enfrentamiento que políti
camente vendría desde luego si pensamos en ideales, no tendrí
mos necesidad de tener un medio de control, todo el mundo aca
taría la Constitución, pero desgraciadamente en México, y en -
todos los países no ha sido así, todos los intentos que se han
hecho de medios de control constitucional, cuando han tenido -
ese efecto erga omnes en sus sentencias, han fracasado porque
entran en terreno político, y esa ha sido la razón, no técnica,
es una razón precisamente el mantenimiento del estado de dere
cho, del mantenimiento del sistema de gobierno, ésa es la que
ha buscado el legislador, el establecer la relatividad de la -
sentencia, creo que empezar o llegar a dar efectos de erga omnes,
es volver a lo que ya sucedió, es no ver nuestra historia hacia
atrás, y ver los fracasos que han tenido los órganos, la Corte

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEXTO.
Hernández A.-González Ch.

se va a engrandecer con sus fallos, en la medida en que se tenga mayor oportunidad de juzgamiento, pero esa mayor oportunidad se la debemos dar precisamente en que los particulares puedan impugnar las leyes sin tanta cortapisa.

Todos los avances que hemos dado a actos de particulares es magnífica, porque ahí adecuamos nuestra legislación a -- nuevas presentaciones de actos de afectación al particular; es el sistema impositivo de la autodeterminación el que llevó a -- sostener esta tesis, porque era una tesis, se presenta una situación no contemplada, antes la autoridad ejecutaba las leyes fiscales, ahora ante esa modalidad, hemos nosotros avanzado diciendo que hay un acto ahí de aplicación, para qué, para ver la promoción del amparo, precisamente eso permite llegar a nuestro juicio; por ello insisto, en que llegar a darle efectos a la -- sentencia es demasiado riesgoso, deben ser los fallos uno a uno sobre actos concretos, los que traigan como consecuencia el que una ley se deje de aplicar y no los efectos de la sentencia, no amparemos sobre actos futuros, a eso conduce esta tesis. Perdónenme la insistencia, he querido expresar mis puntos de vista -- como antes dije, respetando los contrarios.

EL M. PRESIDENTE: Me permiten señores Ministros, había pedido primero la palabra la Ministra Fausta Moreno, el Ministro Schmill se ha reservado el uso de la palabra. Tiene la -- palabra la Ministra Fausta Moreno.

LA M. MORENO FLORES: Quiero ser muy breve, porque en la sesión anterior ya expresé mi punto de vista, no es necesario repetirlo, con lo único que yo me quiero referir es con lo que -- acaba de decir el señor Ministro Mariano Azuela, estamos frente --

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de febrero de 1989.

TURNO SEXTO.
Hernández A.-González Ch.

a dos corrientes históricas, una la sostenida por Lozano y Vallarta y otra, la sostenida por Emilio Rabasa, la cuestión en que podemos conceptuar como tratadista a Vallarta, pero no fue tratadista, fue Magistrado de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de sus votos salen sus puntos de vista, los que conocemos; la fórmula Otero, realmente no se aparta, tal como lo expresó el Ministro Noé Castañón, que en ocasión anterior lo he hecho yo, no ha variado, y estamos frente a un punto de vista constitucional y también de la Ley de Amparo, para mí, es muy ilustrativo el juzgar el asunto únicamente refiriéndome, que el amparo en la fórmula Otero, se dice que el amparo y la protección se limitará solamente al caso especial sobre el que verse la demanda; ~~que el amparo en la fórmula Otero, se dice que el amparo y la protección se limitará solamente al caso especial sobre el que verse la demanda;~~

~~que el amparo en la fórmula Otero, se dice que el amparo y la protección se limitará solamente al caso especial sobre el que verse la demanda;~~
~~que el amparo en la fórmula Otero, se dice que el amparo y la protección se limitará solamente al caso especial sobre el que verse la demanda;~~
~~que el amparo en la fórmula Otero, se dice que el amparo y la protección se limitará solamente al caso especial sobre el que verse la demanda;~~

(sigue turno séptimo).

PODER JUDICIAL DE LA
FEDERACION

Los casos especiales que estamos viendo ahora, lo que estamos juzgando: se tratan de amparos promovidos por una ley, con motivo de su aplicación. En mi concepto, estamos frente al acto de aplicación, éste es el caso concreto. De allí se debe limitar, hasta allí debe llegar el amparo y protección. Hacer una declaración general de la ley que rebasa a casos futuros; en cierta medida a la mejor nunca cesarán. Pero a mí se me hace que es salirnos de lo que es la Fórmula Otero.

Ciertamente si estamos frente a dos corrientes históricas, ya podríamos hablar. Y vemos que son una del siglo pasado y otra a principios de este siglo. No se está haciendo absolutamente nada nuevo.

Uno, fue maestro de la Facultad de la Libre de Derecho; él fue el fundador de la Libre de Derecho; el señor Licenciado Emilio Rabasa. Sin embargo, Vallarta fue Magistrado en aquella época; ahora hubiera sido Ministro de la Suprema Corte. Siempre la Suprema Corte, hasta ahora, con todos sus integrantes, hasta este momento.

Año de 1989, más bien 1988, que fue en el se hizo otro precedente, ya diferente, mayoritario se obtuvo esa postura. Mi pregunta es: que las Supremas Cortes de Justicia anteriores, teniendo iguales elementos; no pensaron en esa Doctrina que sostuvo a principio de siglo, Rabasa?

Yo creo, que sí la pensaron, la reflexionaron, y anteriormente, en todas estas Supremas Cortes, que hemos visto al camino de la historia. Todas han sostenido ese criterio restrictivo, pobre, limitado, referido exclusivamente al acto concreto de aplicación. Si acaso existe alguna razón evidente, no sería del orden jurídico, sería de otro tipo.

-2-

Yo no la encuentro en el estudio; de qué tipo pudiera ser. Queremos engrandecer a la Suprema Corte; con un nuevo sistema sobre la constitucionalidad de leyes a un nuevo concepto. Para mí con todo respeto, y por respeto a -- todas las Supremas Cortes anteriores, yo me inclino sobre la postura tradicional.

Si acaso me convencen, que existen otro tipo de razones que deben ser desde luego, jurídicas; porque tenemos enfrente dos corrientes históricas; y la una es de finales de siglo pasado y la otra es a principios de este siglo. Yo no veo por qué a la Corte tradicional no se cimentara que ya estamos en el año de 1989, y en los albores del siglo XXI, pues, la verdad, yo no veo por qué tenga que cambiar ese punto de vista. Muchas gracias.

EL ML. GUTIERREZ DE V.- Gracias, señor Presidente. Señores Ministros: Muy lejos estoy yo, de querer entablar una polémica sobre tantas y tan bellas intervenciones que ha habido. Desde luego considero que, la manifestación escrita en el proyecto del señor Ministro Schmill, y las intervenciones verbales de los señores Ministros: De Silva y Azuela, son importantísimas. Están llenas esos sí, pero así: llenas, del deseo de ir poco a poco caminando hasta obtener un verdadero y real amparo contra leyes.

Pero precisamente, aquí es donde me detengo, y voy a hablar, a explicar, como simplemente les diré a ustedes el por qué es mi voto. No para entablar polémica.

Yo considero, que todo lo que hemos avanzado es muy importante, y todo lo que se pretende avanzar es todavía más importante. Pero mi pensamiento; ya me lo dijeron en otra oportunidad es un tanto herético. No hay amparo contra-leyes. Hay amparo contra la aplicación de leyes anticonstitucionales. Y esto les sonará a ustedes que una cuestión pequeña, intrascendente. No, no lo es. Mientras no haya un amparo que tenga como efecto la nulificación de una ley, no

hay amparo contra leyes. Y que no nos extrañe a nosotros, porque en otros países existe, que precisamente el sentido de la sentencia que estima una ley inconstitucional; es -- obtener la modificación de esa ley, por un artículo determinado; su abrogación, su derogación.

Pero, en nuestro caso concreto, simplemente analizamos la ley, para después concluir que, el acto de aplicación es inconstitucional, y este sí destruirlo en virtud de la sentencia de amparo.

Señor Ministro De Silva, me olvidé, y en principio realmente es impactante la fracción IV del artículo 63, que nos dice: ...'Contra leyes o actos que hayan sido materia de una ejecución en otro juicio de amparo; ' y realmente parece que aquí hay una disociación; puede haber la ley, puede haber el acto. Pero otra fracción cuarta, nos agrega: 'en los términos de la fracción anterior.' Y en la fracción III, leemos: 'contra leyes o actos que sean materia de -- otro juicio de amparo, que se encuentre pendiente de resolución, ya sea en primera o única instancia, o una revisión promovida por el mismo quejoso contra las mismas -- autoridades.'

Y aquí viene lo bueno: 'por el propio acto reclamado'. La norma/^{no}contiene que haya esa identidad por otros -- actos reclamados, por más que sean idénticos, parecidos, similares o lo que sea, tiene que ser: 'el propio acto reclamado.'

El señor Ministro De Silva, nos hizo notar en otras intervenciones la diferencia que existe entre la información de una ley que se tilda de inconstitucional y del amparo -- directo; y aquella del amparo indirecto. Pero si analiza--

MOS EL FONDO, el hecho de no señalarlo como reclamado en el amparo directo, y sí señalado en el indirecto. El hecho de que se llame al expedidor de la norma: Congreso; en el -- amparo indirecto, y no lo sean el directo. Nada tiene que ver. Porque tanto en uno como en otro el único efecto es -- que se dejará sin efecto la aplicación de la ley reclamada; pero no la ley misma. La ley no se modifica en virtud de las sent ncias de amparo; de allí aunque se considere que -- es herética mi postura.

Sigo creyendo, que mientras no tengamos un amparo en que la sentencia de garantías tenga como efecto la des--virtuación de la norma misma; no tenemos más amparo el am--paro contra la aplicación de leyes inconstitucionales. Y si esto es muy importante determinar si la ley es o no incons--titucional, pero no para desvirtuar la ley, sino simplemente para dejar sin efecto el acto concreto de aplicación.

Por lo demás, dicen que son hermosas las interven--ciones, porque cada paso que se va dando tiende a lograr un mejor amparo, y un verdadero amparo contra leyes, y en ~~ese~~ ese sentido, yo felicito a quienes han sostenido el proyecto. Por su deseo de obtener un verdadero amparo contra leyes; el día que se logre esto, será por la vía legislativa, no por la vía jurisprudencial. Y debemos llevar nuestro pen--samiento hasta lograr verdaderamente un amparo contra leyes sin temor, y en eso yo abundo con el criterio del señor Mi--nistro Azuela.

Al enfrentamiento de poderes, los poderes se en--frentan cuando no hay normas que fijen la actuación de cada uno. Y el día que nosotros podamos decir que una ley es -- inconstitucional, y desvirtuar esa ley y dejarla sin efecto;

entonces tendremos un verdadero amparo contra leyes. Pero ahora que tenemos un simple amparo contra aplicación de -- leyes inconstitucionales; voto en contra del proyecto.

EL M. SCHMILL O.- Nuevamente estoy muy preocupado con todas las intervenciones. Debo confesar, en primer término, que cuanto yo presenté este amparo simple, humildemente; quise presentar una interpretación jurídica.

Las grandes palabras, los conflictos de poderes, los deseos de conseguir amparos auténticos contra leyes, etc. no pasaron por mi cabeza; de ninguna manera, sino simplemente hacer una interpretación de artículos constitucionales del Derecho Positivo, no del Derecho natural, ni de justicia alguna. (Salió del salón el M. Rodríguez Roldán).

Me parece muy extraño, porque siento que lo que se dijo en el proyecto no ha sido suficientemente explícito. Probablemente en la forma en que está redactado; pero quiero hacer estas manifestaciones: La Constitución en su artículo 103, determina que los Tribunales de la Federación, resolverán toda controversia que se suscite por leyes o actos de autoridad que violen las garantías individuales.

Es muy claro repetir en múltiples ocasiones: las leyes materia del amparo. Y se juzga que la ley, y en eso está implicado un concepto de lo que es el control de la constitucionalidad, y el concepto de lo que es la Constitución. Todas las normas, todos los actos del Estado Mexicano y de los particulares, están regidos en última instancia por la Constitución y determinada por ella. El control de la constitucionalidad que se ejerce en el amparo es de una comparación de los diversos tipos de normas, leyes, reglamentos, o a ctos en relación con diversos preceptos de la Constitución.

TRIBUNAL EN PLENO.
21 de FEBRERO DE 1989.

6.

TURNO SEPTIMO.
TEJEDA- ROJAS L.

En caso de que el acto o la ley, la norma, coincida con el contenido constitucional, se confirma y permanece en vigor. En caso de que no coincida, se ampara y se protege, y luego voy a decir: qué sentido tiene para mí este amparo y esta protección. Pero es muy claro, que las leyes son materia del juicio de amparo.

Ahora bien, el artículo 107 en su fracción II, no nos habla del caso concreto y del acto de aplicación concreto.....

(SIGUE TURNO OCTAVO).

- 1 -

La fracción II del 127 dice: "La sentencia será siempre tal, que sólo se ocupe de individuos particulares -no hay duda- sobre ello- limitándose a ampararlos y protegerlos en el caso - especial sobre el que verse la queja" y caso especial es la materia del amparo y esta materia está constituida también por - leyes, no solamente por actos de aplicación.

El artículo correspondiente de la Ley de Amparo, que es el 76, dice: "Las sentencias que se pronuncien en los juicios de amparo, sólo se ocuparán de los individuos particulares o de las personas morales, privadas, oficiales que lo hubieren solicitado, limitándose a ampararlos y protegerlos si procediere, - en el caso especial sobre el que verse la demanda" y es claro - que el caso sobre el que versa la demanda es la inconstitucionalidad de la ley con ese carácter, entonces, yo no veo porqué - exista necesidad de hacer esa restricción que señalan los señores Ministros Castañón, Moreno Flores y Gutiérrez de Velasco en el sentido de que solamente puede ocuparse una sentencia de amparo respecto de actos concretos desconociendo, a mi modo de ver, que el control de la constitucionalidad opera y transita a través de todo lo que Kelsen llama la pirámide jurídica, todo el - orden jurídico mexicano no solamente respecto de los actos concretos. También debo yo afirmar que el argumento que presentó el señor Ministro Azuela, muy enfáticamente y muy correctamente, no ha sido contestado por los Ministros que están en contra del proyecto; no hay actos concretos de aplicación del amparo contra leyes autoaplicativas, esto no ha sido contestado.

Ahora, se afirma también que aquí se está dando un paso adelante y que es muy peligroso, no voy a repetir los argumentos, realmente yo no veo tantas consecuencias al respecto.

- 2 -

En los proyectos se dice que las leyes son materia del juicio de amparo y se concede el amparo contra leyes y no decimos que esto comprenda a todos los individuos que se encuentran bajo la validez de la ley, tampoco decimos que comprenda a todos los actos continuos de un solo individuo como lo manifestó el señor Ministro Castañón. No es evidente que el amparo contra ley va a tener por efecto que nulificar el acto concreto también, porque conceder el amparo contra una ley significa excluir de la validez de la ley al sujeto que obtiene el amparo, digámoslo así para utilizar una expresión, es una nulificación parcial o microscópica de la ley en relación con el sujeto; la validez de la norma debe entenderse distintivamente y la concesión del amparo excluye a un sujeto de la aplicación de esa norma. Lo estamos diciendo en el proyecto, que esto solamente tiene efectos relativos contra el acto de aplicación -es muy cierto, eso lo acepto íntegramente- pero en el proyecto no se dice que también comprende los actos futuros, se dice que la declaración de inconstitucionalidad de la ley -lo cual significa una nulificación parcial, microscópica de la ley en relación con el sujeto y el acto concreto tiene consecuencias jurídicas para actos futuros que pretendan aplicar la ley, así se dice en la página 26 y se repite más adelante. Me voy a permitir leerlo: "Los efectos de una sentencia que otorga el amparo al quejoso contra una ley que fue señalada como acto reclamado en el juicio de amparo, son los de proteger al quejoso no sólo contra el acto de aplicación de la misma que también se haya reclamado si ésta fue impugnada como heteroaplicativa, sino también que la declaración de amparo tiene consecuencias jurí-

- 3 -

dicas en relación con los actos de aplicación futuros".

Cuando se dicta una sentencia de amparo y se concede el amparo contra la ley, esto tiene efectos contra el acto existente, no puede nulificar actos futuros, esos todavía no existen, pueden ni siquiera presentarse pero la declaración de que la ley es inconstitucional y el otorgamiento del amparo contra la ley; como la ley es general este otorgamiento debe nulificar para el sujeto en cuestión, y esto se quiera o no se quiera, tiene trascendencia para actos futuros de aplicación, si se realizan los actos futuros de aplicación que es lo que acontece, estos simplemente carecen de fundamento porque ya se nulificó la ley parcial y microscópicamente para el sujeto que obtuvo el amparo, entonces no deben interpretarse las nulidades de modo absoluto ni tampoco los efectos de modo absoluto; estos son conceptos que nos llevarían, a mi modo de ver, a mal interpretar lo que se quiere presentar en los proyectos.

Por último, para no cansarlos porque ha sido la discusión muy agotadora, debo señalar que en el proyecto que yo presento a la consideración de este Pleno, hay otras consideraciones sobre la Ley de Ingresos, las Leyes Fiscales y la procedencia del amparo. En relación con ellos, me imagino que también van a ser discutidos, en ese caso me reservo el uso de la palabra para una vez oír los comentarios y las argumentaciones en contra, poder tomar posición al respecto. Gracias.

EL M. PRESIDENTE: Tiene la palabra el señor Ministro de Silva.

EL M. DE SILVA NAVA: Gracias señor Presidente. Hemos

- 4 -

dicho que aunque nos guste mucho trabajar, el exceso de pensamiento nos va mutilando y hemos tomado el acuerdo de no prolongar las sesiones más allá de las 14:30 hs. Como dice el señor Ministro Ulises, todavía quedan puntos pendientes, de todas maneras no vamos a terminar hoy, yo sugeriría que continuáramos otro día.

EL M. PRESIDENTE: Efectivamente, existe el acuerdo - Plenario de no prolongar la discusión después de las 14:30 hs., a menos que ya estemos dispuestos para votar. Como efectivamente este proyecto contiene otros aspectos que, al menos yo - considero que deben ser meditados y discutidos, someto a la - consideración de ustedes la moción del señor Ministro de Silva para que se levante la sesión y se continúe la discusión de este asunto el próximo jueves. ¿Están conformes?

Conformes.

Se levanta la sesión.

SE LEVANTO LA SESION A LAS 14:30 HORAS